

Aportes de la construcción de paz al trabajo comunitario en zonas socialmente vulnerables sin conflictividad armada

Noviembre 2023

Natalia María Guarín Salazar, alumna del [Postgrado de Cultura de Paz de la UAB](#), curso 2022-2023. Este artículo se realiza con la tutorización y aportes de Marina Caireta Sampere (profesora del postgrado e investigadora de la ECP).

Palabras clave. paz, trabajo comunitario, territorio, conflicto, relaciones humanas, violencia

Resumen: Con el objetivo de indagar acerca de la relación existente entre la construcción de paz y el trabajo comunitario en territorios sin conflictividad armada se realiza un acercamiento de tipo cualitativo y empírico a la labor desarrollada desde Acción Comunitaria en el distrito de Nou Barris Zona Norte (barrios Ciutat Meridiana, Torre Baró y Vallbona), donde se han presentado algunos cambios en los últimos años que han generado una crisis. En este acercamiento se estima el valioso aporte de herramientas provenientes de la educación para la paz, como la *provención*, la comunicación no violenta -CNV- y las prácticas restaurativas, en el ejercicio cotidiano de la acción comunitaria, ya que estas permiten tejer redes de apoyo mutuo y fortalecer las relaciones entre las personas que integran una comunidad.

Key words. peace, community work, territory, conflict, human relations, violence

Abstract: With the aim of the explore the relationship between peacebuilding and community work in territories devoid armed conflict through a qualitative and empirical approach of the efforts undertaken by Acción Comunitaria in the Nou Barris Zona Norte district (neighborhoods such as Ciutat Meridiana, Torre Baró, and Vallbona), where changes in recent years had led to crises. The study underscores the invaluable role of tools from peace education, such as *provention*, nonviolent communication (NVC), and restorative practices in the day-to-day execution of community initiatives. These tools facilitate the establishment of networks of mutual support and the strengthening of relationships among community members.

Introducción

El texto inicia abordando la relevancia del trabajo comunitario, tanto en territorios con alto índice de conflictividad armada y violencia directa, como en aquellos donde no los hay, esto para poner de manifiesto la pertinencia de una labor comunitaria en ambos contextos. Se continúa presentando la mirada de construcción de paz, desde una paz positiva, que concibe de manera amplia la superación de las violencias directas, estructurales y culturales (Galtung, 2003), además que invita a establecer relaciones respetuosas y

armónicas para contribuir a fortalecer la convivencia, los vínculos y la calidad de vida en las comunidades. Se finaliza con la exploración de la relación intrínseca entre construcción de paz y trabajo comunitario, desde el caso específico del distrito de Nou Barris Zona Norte, donde se describe grosso modo la situación de crisis que ha pasado el territorio a raíz de algunos cambios y cómo las herramientas de construcción de paz han contribuido a la labor que se realiza desde la acción comunitaria.

Agradecemos profundamente a Marisa, Isabel y Marta, técnicas de acción comunitaria, su generosidad en compartir sus experiencias y percepciones en Zona Norte, así como al proyecto de Acciones Comunitarias de Zona Norte por acoger a la autora en su equipo durante los últimos seis meses de 2023.

Relevancia del trabajo comunitario

Para comenzar con el abordaje del texto es menester referirnos a la importancia del trabajo comunitario en el trasegar histórico de territorios vulnerables y con altos índices de conflictividad armada y violencia directa como es el caso colombiano, esto para después apuntalar su importancia y función en espacios o territorios sin estos niveles de conflictividad armada o violencia física; para este segundo escenario se tomará como referencia el territorio de Zona Norte (barrios Vallbona, Torre Baró y Ciudad Meridiana), En el distrito de Nou Barris, ubicado en la ciudad de Barcelona (Cataluña, España), donde se ha llevado a cabo un proceso formativo sobre construcción de paz liderado por la [Escola de Cultura de Pau de la UAB](#) y un acompañamiento al proceso de acción comunitaria que allí se desarrolla.

Particularmente para el caso colombiano el trabajo comunitario ha representado una fuente de cooperación, solidaridad, contención, protección, resistencia, empoderamiento y resiliencia; así como de contribución a la formación de sujetos políticos frente al contexto de continuada violencia armada que han padecido zonas rurales y urbanas, también por el vacío estatal en materia de ejecución de políticas de bienestar social en muchos territorios del país. Cabe anotar que la historia de Colombia ha estado marcada por la violencia, y que desde hace siete décadas el país ha vivido uno de los conflictos armados internos de más largo aliento en el mundo, donde entre el 80% y 90% de víctimas ha sido sociedad civil inermes, en estado de total indefensión (Comisión de la Verdad, 2022). Añadido a lo anterior, también se presenta la violencia ejercida por la delincuencia común y las bandas criminales (bacrim), muchas de las cuales se disputan la hegemonía microterritorial, financiándose con el tráfico de droga. Es en ese contexto donde ha cobrado fuerza la labor comunitaria, ya que han sido múltiples las iniciativas emergentes de la comunidad para agruparse y hacer frente a la agreste realidad,

en repetidas ocasiones sin ningún tipo de apoyo gubernamental o institucional. Las *juntanzas* o el sentido comunitario y colectivo han sido un valor esencial para sostener la vida y, en cierto sentido, para rebatir las lógicas dominantes del individualismo y el capitalismo. Usualmente en territorios rurales o en zonas populares urbanas la falta de dinero, la precariedad y la ausencia estatal que no garantiza unos mínimos vitales han hecho emerger iniciativas comunitarias que contribuyen a la formación de vínculos de cooperación, cuidado y resistencias que se vuelven indispensables para sobrevivir, como se relata a continuación, donde en la acción comunitaria aparece también la capacidad de construcción de paz.

Con el ánimo de ejemplificar un caso colombiano se mencionan los acontecimientos de horror que pasaron en Mampuján, un pequeño pueblo del Caribe colombiano. El 10 de marzo del 2000 el grupo paramilitar (AUC) Héroes de los Montes de María incursionaron y desplazaron 245 familias, aproximadamente 1500 personas, dándoles hasta la madrugada del siguiente día para abandonar el territorio. Obligaron a siete campesinos a acompañarlos y guiarlos hacia otra vereda llamada Las Brisas, donde esperaban encontrar un campamento guerrillero, el cual no hallaron. A la madrugada del 11 de marzo reunieron varios hombres, los llevaron a lugares estratégicos y allí los masacraron acusándolos de estar relacionados con la guerrilla. A raíz de dichos acontecimientos alrededor de 33 mujeres comenzaron a reunirse bajo la orientación de Teresa Geiser, una artista y psicóloga; ella les enseñó la técnica del tejido tela sobre tela; en este espacio comenzó la catarsis según lo narra Juana Alicia Ruiz, integrante del colectivo de mujeres y líder del territorio, fue un espacio para contar cosas que no se sabían, como abusos sexuales y otras violencias que ocurrieron; estas mujeres decidieron a través del tejido, de la colcha de retazos, plasmar historias de lo que pasó donde la gente se viera reflejada. Como lo expresa Juana Alicia muchas veces hubo llanto y tristeza, otras risas y soltura, allí se tejieron lazos de confianza (Ministerio de las culturas, 2014), se consolidaron relaciones humanas y se tejieron redes de apoyo. En este sentido, como lo expone Lederach “el cambio constructivo, quizás más que cualquier otra cosa, es el arte de tejer estratégica e imaginativamente redes relacionales a través de espacios sociales en escenarios de conflicto violento prolongado” (2007, p. 130), y eso fue lo que hicieron estas mujeres en Mampuján. Los encuentros y todo lo que se gestó en ellos fue una forma terapéutica de expresar la emocionalidad y sanar la historia colectiva, un ejercicio de provención, memoria y resiliencia a través del arte, que ha sido un pilar fundamental en la emancipación y canalización de las secuelas de la violencia armada en Colombia. El arte y las iniciativas culturales han fungido incluso como una alternativa liberadora para muchos jóvenes del país, que a través de estas expresiones resisten a la cooptación de grupos armados y delincuenciales.

Ahora, en contraste con lo expuesto se abordará el trabajo comunitario en Barcelona, específicamente se expondrá el caso de los barrios del distrito de Nou Barris Zona Norte,

donde desde hace algunos años se ha llevado a cabo una labor comunitaria alentada en una parte relevante desde la institucionalidad, que concibe la acción comunitaria como “un proyecto colectivo, construido colectivamente” (Ajuntament de Barcelona, 2017, p.5), y que orienta una transformación en tres direcciones, “el fortalecimiento (empoderamiento) de la comunidad, la mejora de las condiciones de vida (dando respuesta a necesidades) y la inclusión/cohesión social” (Ajuntament de Barcelona, 2017, p.5). En este territorio se vienen adelantando acciones que apuntan a mejorar las condiciones de vida de las personas que lo habitan, incentivando el fortalecimiento de relaciones vecinales y estimulando la participación y toma de decisiones de vecinos y vecinas en la vida comunitaria. La Zona Norte del distrito de Nou Barris está conformada por tres barrios, Ciutat Meridiana, Torrè Baró y Vallbona, los cuales pese a tener particularidades históricas y sociales, comparten aspectos como la presencia de personas de origen cultural diverso; asimismo, componentes de desigualdad que tienen una repercusión directa sobre sus habitantes, como lo son el “alto índice de paro, el bajo nivel de renta familiar, situaciones de vulnerabilidad residencial e infravivienda y nivel formativo bajo de una parte significativa de su población” (Ajuntament de Barcelona, 2021, p. 44). De igual forma, presentan una alta tasa de personas sin empleo, frente a lo cual es importante señalar que factores como estar sin trabajar por un periodo superior a un año o una baja calificación académica afectan la posible empleabilidad de las personas (Ajuntament de Barcelona, 2021).

Por otra parte, se destaca que este territorio cuenta con un importante tejido asociativo, que está “conformado por entidades de tipo vecinal (con asociaciones de vecinos activas en los tres barrios), social (impulsoras, especialmente, del trabajo con niños y familias), comercial, feminista, juvenil, cultural y de ocio, deportivo y de defensa del patrimonio natural” (Ajuntament de Barcelona, 2021, p. 58). También existen colectivos de carácter más informal que desarrollan acciones conjuntas en ámbitos de interés para ellos (es el caso de los grupos de cocina, grupos de familias que se reúnen por el carnaval o grupos de baile y música activos en el territorio, entre otros). Por otra parte, en el barrio hay formas de asociación temporales, mediante las mesas de trabajo, que están vinculadas especialmente al calendario festivo (caso, por ejemplo, de las mesas de Fiesta Mayor o del proyecto Comidas del mundo). (Ajuntament de Barcelona, 2021, p. 58)

De acuerdo a lo expuesto se puede anotar que el trabajo comunitario para este territorio ha sido importante en términos de conocimiento y reconocimiento de vecinos y vecinas, ha desempeñado la función de eje de integración social y ha estimulado el sentido colectivo, así como las relaciones de confianza que contribuyen al afianzamiento de vínculos y al disfrute de diversos espacios comunitarios y de ciudad, desde la participación y el empoderamiento.

Acerca de la construcción de paz

El concepto de paz ha sido ampliamente abordado y discutido; asimismo, ha sido comprendido desde diversas concepciones, como lo son la paz negativa que se entiende como ausencia de guerra y la paz positiva, que aborda una mirada más holística; citando a Galtung (2003) esta última hace referencia a una paz directa, estructural y cultural; es decir, trasciende la ausencia de la guerra o la violencia directa para concebir el bienestar integral de las personas y comunidades; la reivindicación de la justicia social, política y económica, y la igualdad en todo tipo de relaciones humanas, así como la salvaguarda de la dignidad y la garantía de cubrimiento de necesidades básicas, lo que sugiere cambios profundos en la estructura y funcionamiento de las sociedades y los Estados que ejercen su gobierno en estas, así como en las formas simbólicas de habitar el mundo, que están relacionadas con la ideología, la religión, los mitos y/o las costumbres que refuerzan o legitimen relaciones armónicas y horizontales no solo entre seres humanos, sino de estos con su entorno medioambiental.

Partiendo de esta visión se puede hablar de una construcción de paz que contribuya a la implementación de “medidas, planteamientos y etapas necesarias encaminadas a transformar los conflictos violentos en relaciones más pacíficas y sostenibles” (Escola de Pau, s.f.). Asimismo, se puede sostener que esa construcción de paz debe aportar al fortalecimiento de la convivencia y la gestión de tensiones relacionales que se puedan dar en diversos espacios, como lo son la comunidad o el barrio si hablamos en términos microterritoriales. En la ausencia de conflictividad armada o de altos índices de violencia directa es importante la implementación de herramientas que permitan construir paz desde la base social a través de la consolidación de relaciones armónicas entre quienes habitan el mismo territorio, lo anterior comprendiendo que los conflictos son inherentes a las relaciones humanas y van a estar presentes en la interrelación vecinal y comunitaria; como lo menciona Paco Cascón “interaccionamos con otras personas con las que vamos a discrepar y con las que vamos a tener intereses y necesidades contrapuestas” (Cascón, s.f., p.7). Incluso los conflictos pueden devenir en oportunidades de transformación, crecimiento y aprendizaje, tanto individual, como colectivo; mediante el conflicto estructuras u órdenes establecidos pueden ser visibilizados, dinamizados y cambiados. Ahora bien, es relevante anotar que una vez se presenta el conflicto es importante superar aspectos como la polarización, que en alguna medida puede estimular la visibilización y apertura de espacios de diálogo entre opuestos, pero si se llega a la radicalización “puede desembocar fácilmente en una dinámica violenta que daña a las personas, siembra el miedo, incita al terrorismo e incluso mata” (Brandsma, 2020, p. 18). En esta línea, comprender que no hay un nosotros versus ellos definitivo, que la polarización es un constructo mental, como lo señala Brandsma,

y como tal siempre es posible identificarlo y comprender su dinámica para deconstruirlo. Por otro lado, es importante fortalecer los procesos de intervención social de la mano de las comunidades antes de que estalle alguna crisis violenta, ya que esto contribuye a cuidar los vínculos que se tejen y a desarrollar acciones desde la cotidianidad que aportan a la materialización de la paz, con una mirada holística y situada en el territorio, que permita la autogestión y el empoderamiento de quienes integran una comunidad.

Imbricación de la construcción de paz y el trabajo comunitario

Como se mencionó en párrafos anteriores se elige el caso de los barrios del distrito Nou Barris Zona Norte por el trabajo que ha desarrollado la Escola de Cultura de Pau en este distrito y por la cercanía de la autora en los últimos meses con este territorio. Es así como bajo un enfoque cualitativo, que permite un acercamiento interpretativo y comprensivo de la realidad de los sujetos o grupos humanos en su propio contexto histórico y cultural (Martínez, 2011), se busca indagar en este apartado acerca de cómo se entrelazan la construcción de paz y el trabajo comunitario, y más específicamente cómo las herramientas de construcción de paz contribuyen a fortalecer el trabajo que día a día se lleva a cabo en territorios vulnerables. Se acude a una aproximación de estudio de caso en el territorio de Nou Barris ya que así “pueden ser estudiados multiplicidad de fenómenos como creencias, prácticas, ritos, interacciones, actitudes, entre muchos otros. Un caso es, pues, un suceso o aspecto social localizado en un espacio y un tiempo específicos, y que es objeto de interés de un estudio” (Galeano, 2012, p. 34). Es así como a la luz de un caso concreto se podrá estimar el aporte de la construcción de paz al trabajo comunitario. Con relación a la manera de recopilar información relacionada con el eje temático se ha recurrido a fuentes documentales, que son secundarias, las cuales incluyen libros y artículos. Asimismo, se recurrió a fuentes primarias, ya que estas aportan un componente empírico valioso. Se realizaron un par de entrevistas a las técnicas comunitarias del territorio y a una funcionaria institucional que ha acompañado por varios años, desde diversos roles, el proceso de acción comunitaria; en las entrevistas que se realizaron también estuvo presente una representante de la Escola de Cultura de Pau.

La intervención de la Escola de Cultura de Pau en Nou Barris inició hacia el 2015, y hacia el 2016 se concretó un primer taller, que según narran las técnicas comunitarias costó organizar, lo que evidencia que los procesos comunitarios son lentos, se debe trabajar con paciencia, identificando elementos estratégicos para activar los cambios que requiere la comunidad, y personas o grupos clave que puedan impulsar el proceso. El primer taller se realizó en 2016 con profesionales, participaron los educadores de las comisiones de infancia y de jóvenes, luego hubo un segundo momento donde se replicó la formación, en el 2018, y

esta vez participaron profesionales, así como vecinos y vecinas. El distrito de Nou Barris Zona Norte cuenta con una estructura institucional alrededor del trabajo que se hace con la comunidad, que ha venido cambiando en los últimos años. Específicamente están los centros abiertos¹, el Centro Cívico² y los Casales de Barrio de Vallbona y Torre Baró, las comisiones de infancia y jóvenes, los técnicos de barrio y las técnicas comunitarias (además de la dimensión comunitaria de otros servicios -como los Servicios Sociales o de salud- y espacios -como parques y zonas verdes, la biblioteca o el Ateneo de Fabricación³-). Anteriormente el tema comunitario se trabajaba bajo el modelo de plan de desarrollo comunitario -PDC- del barrio Ciutat Meridiana; paralelamente a este, existía otro proyecto más: ICI -Proyecto Intervención Comunitaria Intercultural-, financiado por la fundación La Caixa y el Ayuntamiento de Barcelona.



Primer curso con profesionales de Zona Norte, Centro Cívico Ciudad Meridiana, mayo 2016. (Fuente: ECP)



Segundo curso con profesionales de Zona Norte, Ateneo de fabricación, abril 2018. (Fuente: ECP)

Es así como, con la intención de mejorar, se hizo un encargo por parte del ayuntamiento central al distrito de ordenar estos dos proyectos que coexistían en el mismo territorio, así fue que el plan comunitario de Ciudad Meridiana pasó a ser el plan comunitario de toda Zona Norte, acogiendo los tres barrios que la conforman, lo cual generó una primera

¹ Es un servicio de intervención socioeducativa dirigido a niños y adolescentes de 3 a 18 años y a sus familias. Su finalidad es apoyar, estimular y potenciar la estructuración y desarrollo de la personalidad, la socialización, la adquisición de aprendizajes básicos y de ocio, así como compensar deficiencias socioeducativas mediante el trabajo individualizado, grupal, familiar y el trabajo en red y comunitario. Ofrecen también actividades dirigidas a las familias. Tomado de: <https://ajuntament.barcelona.cat/infancia/es/canal/centres-oberts-i-espais-familiars>

² Los centros cívicos son espacios cercanos y abiertos a todo el mundo. Te puedes dirigir para sugerir propuestas, para realizar cursos y talleres de todo tipo y, sobre todo, para disfrutar de una oferta cultural interesante y variada. Tomado de: <https://ajuntament.barcelona.cat/centrescivics/es/centros-civicos>

³ El Ateneo de Fabricación de Ciutat Meridiana es un espacio de aprendizaje en fabricación digital donde se pueden crear, diseñar y fabricar objetos con tecnología digital, como son la impresión 3D, el corte láser o la CNC. El Ateneo tiene como eje transversal la ocupabilidad, y trabaja con el fin de empoderar y ampliar las competencias digitales de la ciudadanía y, en especial de la juventud, para facilitar su inserción laboral (<https://ajuntament.barcelona.cat/ateneusdefabricacio/es/ateneu-de-fabricacio-ciutat-meridiana/>)

crisis, ya que, como lo narra una de las técnicas comunitarias, no se ampliaron los recursos y no llegaban a cubrir la demanda de los tres barrios, pues no podían desestimar la cobertura que ya tenían. Esto generó un descontento y enojo en la comunidad, sobre todo de Ciudad Meridiana, porque la presencia de las técnicas comunitarias en su territorio se vió reducida. Hubo una sensación generalizada de que este cambio no estaba rindiendo como se esperaba. A eso se sumó que la fundación la Caixa se retiró de la aportación que hacía al proyecto ICI y este terminó. Debido a ello, la municipalidad vio un momento oportuno para reestructurar la acción comunitaria, lo que incluyó también la gestión de recursos. La vía de financiación de los planes comunitarios era la subvención, donde una entidad presentaba un proyecto a una convocatoria determinada y ese proyecto era subvencionado por la administración pública. El Ayuntamiento decidió cambiar la forma de financiación a una modalidad de contrato en que éste, buscando mayor efectividad, pudiera hacer requerimientos específicos. Esto se haría a través de un concurso donde empresas o entidades se presentarían y quien ganara pudiera llevar a cabo el servicio que el Ayuntamiento habría licitado. Y en efecto, se pasó de tener dos proyectos que eran subvencionados a hacer un encargo a través de un contrato que incorporaba el proyecto de acción comunitaria, de dinamización y de trabajo con la ciudadanía, y que tenía en cuenta determinados espacios y cierta metodología. Agregado a lo anterior, se incorporó otro cambio que consistió en la sustitución del plan comunitario por la implementación del proyecto de acción comunitaria, que pasó a ser liderada por el Distrito de Nou Barris, cuando antes se coordinaba desde el ayuntamiento central. Ahora en coordinación con el departamento central de Acción Comunitaria, el Distrito tiene mucha más autonomía y es el referente para la gente de Zona Norte (antes tenían un referente de servicios centrales, ahora la referencia es claramente el Distrito). Aunque se pensó que este último cambio afectaría la labor desarrollada, con el trasegar del tiempo se ha reconocido que en términos materiales hubo continuidad y se ha podido realizar la acción comunitaria de forma fluida, como antes se hacía.

La implementación de estos cambios generó algunas crisis en los habitantes del territorio que participaban activamente del proceso comunitario. En este sentido, es importante señalar el aporte de algunas herramientas de construcción de paz que han sido y siguen siendo de gran apoyo para la transformación del conflicto. Una de las herramientas más preponderantes y que más se ha evidenciado en las diferentes conversaciones ha sido la *provención*, donde “se trata de favorecer y proveer una serie de habilidades y estrategias que nos permitan enfrentar mejor los conflictos. Se trata en definitiva de poner en marcha un proceso que cree las bases para enfrentar cualquier disputa o divergencia en el momento que se produzca” (Cascón, s.f., p. 14), haciendo que la comprensión del conflicto tenga una dimensión humana que dé espacio a las necesidades de las personas, sobre todo las emocionales. Dentro de la *provención* se destaca el conocimiento y reconocimiento tanto individual, como colectivo, el aprecio y la confianza en la forma de relacionarse que se ha ido

fortaleciendo entre profesionales municipales de atención a la comunidad con vecinos y vecinas, quienes han buscado mediar y establecer redes relacionales que aporten a la reconstrucción del tejido social que se vio afectado, labor que ha sido principalmente desde la escucha activa y el diálogo en su gestión del día a día, deteniéndose en el dolor y enojo que generó el conflicto en las personas, con el ánimo de actuar desde una ética del cuidado del vínculo y desde honrar el recorrido que tienen algunos vecinos en el trabajo comunitario. En consonancia con lo anterior, cabe resaltar la importancia de los lugares “no formales” y propios del territorio, lugares comunes por los que transita la vida cotidiana de las personas como lo son la escuela, la calle, la estación de tren, las tiendas del barrio, y en especial los equipamientos como el centro de atención primaria, la biblioteca, el centro cívico, los casales de barrio, las plazas y los espacios deportivos abiertos que han sido soporte para la participación, la construcción conjunta y la cohesión social en Zona Norte. Estos “centros relacionales que unen, crean y sostienen conexiones son fundamentales” (Lederach, 2007, p. 131), ya que permiten fortalecer la convivencia y estrechar los vínculos de cooperación y confianza, como se evidencia en un comentario de una de las técnicas comunitarias:

“sí que es verdad que [con] la chica que dinamiza el espacio juvenil en el casal de barrio (...) llegó un tiempo en que [aunque] ya la conocemos [y] hemos coincidido, (...) [notamos que] ella tenía ganas de un espacio más informal, pues también ha cambiado mucho la relación en ese espacio [Espacio Vecinal], [y creamos un espacio informal], un día estuvimos aquí las tres, charlando, sin ningún nada [objetivo concreto], explicándole cosas, cómo va, y cambia mucho, ya cuando tienes que decirle algo [formal], no es (...) tanto el protocolo de ¡ay!, espera que escribo, porque tenemos que quedar, no, es como más directo, más dinámico” (entrevista a una técnica comunitaria, 21 marzo 2023).

Las relaciones usualmente se fortalecen en espacios más informales, donde las personas se sienten más cómodas, cercanas y seguras, como se evidencia en el comentario anterior donde se buscaron espacios alternativos, por fuera de lo formal, para generar conocimiento, aprecio y confianza entre quienes lideran procesos dentro de la comunidad.

Lo anterior evidencia una mirada transformativa y constructiva del conflicto, no solo de gestión de este, ya que hay una comprensión interesante de que el núcleo del conflicto, en este caso, radica en cuidar y fortalecer la red de relaciones que deben ser plataforma para la contención de la comunidad (transformación), más allá de solucionar el problema de malestares en la inmediatez (gestión), que aunque es importante, trabajar solo bajo ese enfoque contribuye al desgaste de las relaciones y las personas, dificultando el trabajo comunitario, donde el objetivo principal es relacional. Tal como lo expresa Lederach (2007, p. 119) “cuando las relaciones fracasan, el centro del cambio social no se sostiene”, de ahí la

centralidad en el tejido relacional, que es lo que garantiza la construcción de una paz sostenible, y lo que muchas veces los profesionales no priorizan en la transformación del conflicto. Generalmente se acostumbra a tener un enfoque más programático, que se centra en las tareas asignadas y en la resolución de problemas emergentes, sin percatarse que esta suele ser una forma no constructiva de ejercer el poder, porque desestima la centralidad de la relación misma como sostén de la red comunitaria, subestimando en muchas ocasiones la autonomía y las necesidades de las personas y la comunidad.

Otra herramienta fundamental ha sido la comunicación no violenta -CNV-⁴, a través de ella han trabajado el conocimiento mutuo y la confianza, ha sido una forma de relacionarse desde la empatía. Una de las técnicas comunitarias comentó el impacto que ha tenido para ella y su labor comunitaria hablar desde el *yo mensaje*⁵, expresó:

“Cuando hablas de conflictos sobre todo el no recriminar al otro, el yo cómo me siento, y que a partir de ahí podamos trabajar, intentar decirle a los demás, *‘vale estás enfadada, pero qué, ¿qué estás recriminando de alguna manera?, o sea, ¿qué es lo que te afecta a ti y cómo lo podemos trabajar?’*, es lo que he usado siempre más” (entrevista técnica comunitaria, 23 de marzo 2023).

Aquí se evidencian los cuatro procesos de la CNV, que son: observación sin juicio, expresión de sentimientos, indagación de necesidades y petición. Se resalta también la importancia del no juzgar a la persona, del trato desde la aceptación y el respeto a ella cuando emergen problemas, separando la persona del problema que podamos tener con ella, lo que es clave en la transformación de conflictos. La CNV contribuye a tener una perspectiva múltiple, que permite comprender y empatizar con el otro, como puede ser el caso entre vecinos y profesionales, donde en ocasiones puede haber tensión o polarización por los diferentes roles que desempeñan en la labor comunitaria. Las técnicas comunitarias establecen un puente entre ayuntamiento y vecinos, deben responder a los requerimientos del ayuntamiento, pero también a las necesidades de la comunidad, y es importante en este rol, desde la CNV, la actitud de mostrar equilibrio entre firmeza y benevolencia, de mostrar vulnerabilidades desde la honestidad en el liderazgo del proceso, lo cual es una forma asertiva de manejo del poder que, adoptada conscientemente, modela frente al vecindario

⁴ Este es “un enfoque específico de la comunicación –hablar y escuchar– que nos lleva a dar desde el corazón, a conectarnos con nosotros mismos y con otras personas de una manera que permite que aflore nuestra compasión natural. (...) La CNV nos orienta para reestructurar nuestra forma de expresarnos y de escuchar a los demás. En lugar de obedecer a reacciones habituales y automáticas, nuestras palabras se convierten en respuestas conscientes con una base firme en un registro de lo que percibimos, sentimos y deseamos. Nos ayuda a expresarnos con sinceridad y claridad, al mismo tiempo que prestamos una atención respetuosa y empática a los demás.” (Rosemberg, 2013, p. 18-19)

⁵ Hace parte de la CNV y consiste en poner en primera persona el proceso comunicacional, donde tengo en cuenta los hechos, la emoción que me suscito, la necesidad a la que responde y la petición que hago frente a lo que me pasa.

formas de hacer y relacionarse más humanas y pacíficas, con clara intención de contribuir a un bienestar común mayor. Lo anterior se puede reiterar en como lo expresó una de las técnicas comunitarias:

“Yo creo que el estar cerca, no sé, una mirada, cualquier cosa, es decir *‘yo estoy aquí’*, o incluso decir muchas veces las cosas [honestamente] *‘¡otras, no puedo!’*, (...) eso a mí me cuesta mucho decirlo, pero yo creo que ayuda también a la otra persona. Decir puedo hablar contigo este [otro] día, o si voy a estar contigo [ahora] lo vamos a hacer corriendo, lo vamos a hacer mal, qué te parece si luego... el ser sinceros también” (entrevista a técnica comunitaria, 21 marzo 2023).

Cabe resaltar que en la CNV es muy sustancial no solo el fondo, sino la forma, pues se alcanza poco cuando hay buen fondo, pero las maneras (que implican comportamientos y actitudes) no corresponden; es importante cómo se piensan y cómo se hacen las cosas, que tiene que ver muchas veces con detalles como el tono de voz, el lenguaje no verbal y/o la escucha activa; se trata de tener una actitud empática, dispuesta y atenta, de hacer preguntas acertadas que conduzcan a la claridad y a la transformación de conflictos. La CNV facilita el análisis del conflicto (diferenciar las personas del problema y poner conciencia al proceso) y conlleva trabajar profundamente el control de las emociones, las necesidades y las percepciones para poder escuchar con profundidad y expresar con asertividad.

La toma de decisiones ha sido otra herramienta útil en el territorio de Nou Barris Zona Norte. Esta se ha llevado a cabo de forma constante, siendo un objetivo del Espacio Comunitario de Zona Nord -ECZN-, que surgió como una iniciativa vecinal y se ha transformado según las propuestas y necesidades de la comunidad, ya que previamente se llamaba Espai Veinal de Governança (Espacio Vecinal de Governancia) y se ha venido consolidando ahora como el Espacio Comunitario de Zona Norte. Este espacio se ha configurado durante la crisis y a raíz de los cambios como un espacio abierto para la participación y toma de decisiones de quienes habitan la zona, aquí se recogen, debaten y organizan propuestas y líneas de trabajo comunitario para el territorio. Desde este espacio se gestó la idea de crear unas jornadas con el ánimo de manifestar las necesidades territoriales, así como de socializar las iniciativas barriales y la oferta institucional actual. De esta forma lo narra la técnica comunitaria:

“Entonces salió hacer una fiesta y mostrar de alguna manera lo que se hace [y hacerlo de] una manera lúdica para también recoger (...) necesidades, para ver dónde podemos llegar a trabajar después, entonces la fiesta es un poco eso, fiesta sí, pero... han salido muchas propuestas de mesas, de qué quieren hacer, actividades, ellos

piensan ‘¿cómo nuestro lo mío?’, aparte de necesidades” (entrevista a técnica comunitaria, 23 marzo 2023).

Se activó la organización de la jornada también como estrategia de cooperación, buscando la integración entre servicios, profesionales, distintas mesas de trabajo comunitario⁶ y vecindario para trabajar alineados superando la fragmentación que en ocasiones existía, donde se superponían ideas o proyectos que podían generar un desgaste en la participación de las personas y una baja efectividad a la hora de ejecutar.



Fiesta Puente. (Fuente: asociación cultural local La Meri Productions)

Durante la organización de esta jornada, que duró varios meses y que fue iniciativa de la misma comunidad, siempre se procuró la inclusión y participación de la comunidad: las votaciones a través de medios digitales (formularios de Google y encuestas de WhatsApp) fueron un mecanismo notable en su organización, así lo manifestó una de las técnicas comunitarias: “a mí



Fiesta Puente. (Fuente: asociación cultural local La Meri Productions)

me ha gustado mucho este espacio porque ha sido todo por parte de ellos [la comunidad] a través de votaciones, el nombre, el día, el horario, el espacio, o sea todo ha sido a través de encuestas, de preguntas, ¡todo!” (entrevista a técnica comunitaria, 23 de marzo 2023). Cabe resaltar que la toma de decisiones y los mecanismos de participación que se implementaron

⁶ El Trabajo comunitario de Zona Norte cuenta con varias meses de trabajo para abordar temáticas específicas (mesa de salud, de infancia, de mujeres, etc.) constituidas por profesionales y/o vecinos, todas ellas se coordinan en el Espacio Comunitario de Zona Nord -ECZN-.

contribuyen a la democratización de procesos y espacios, así como a la formación de sujetos políticos que se piensan y proyectan colectivamente.

La Fiesta Puente, como decidió la comunidad que se llamaría la jornada, se realizó el día 30 de septiembre de 2023, contando con una nutrida participación por parte de organizaciones, colectivos, mesas e integrantes de los equipamientos; si bien faltaron principalmente las AFAS (Asociaciones de Familias de los centros educativos), la comisión de infancia y la Biblioteca Zona Nord, el balance de la jornada fue positivo en cuanto a la asistencia y participación en las actividades. De igual manera, fue un espacio donde fueron manifestadas necesidades de la comunidad por parte de los asistentes. Estas necesidades se agruparon en tres bloques principales: las que tenían que ver con el día a día de la Zona Nord, aquellas relacionadas con las infraestructuras y otras relacionadas con el territorio. Con este balance se espera continuar con el trabajo realizado y con la promoción de los objetivos que motivaron la Fiesta Puente. Estos están relacionados con conocer lo que se hace en la Zona Norte, detectar necesidades comunes, socializar la información de lo que se viene haciendo, trabajar conjuntamente, vincular nueva vecindad y rendir cuentas de las acciones pactadas en el Espacio Comunitario de Zona Nord.



Fiesta Puente. (Fuente: autora de este artículo).

Para finalizar se menciona una última herramienta que quizás ha sido poco explorada en Zona Norte, pero que es sugerente y valiosa para el trabajo comunitario y la construcción de paz, esta es las prácticas restaurativas, una metodología que permite atender de una forma constructiva las tensiones y/o conflictos que se puedan presentar en la convivencia comunitaria, implicando la participación de todas las partes involucradas. Esta consiste en “una forma de pensar y ser, enfocada en crear espacios seguros para verdaderas conversaciones que profundicen la relación y creen comunidades conectadas y más fuertes” (Schmitz, 2018, p. 28). Como en la labor comunitaria, algunos objetivos primordiales de las

prácticas restaurativas son el fortalecimiento de los vínculos y la estimulación del sentido de comunidad, donde el manejo del conflicto y las tensiones se realice desde una perspectiva de reparación del daño y recomposición de las relaciones. Tal como lo señala Schmitz (2018) se ubican dos enfoques, uno proactivo que consiste en fortalecer las relaciones y estimular la vida en comunidad y otro reactivo, que se focaliza en reparar el daño y restituir las relaciones cuando se ven dañadas por conflictos; muchas veces se trabaja sobre uno u otro, pero es importante la integración de ambos para tener mejores resultados en la transformación de conflictos. Es relevante también ejercer un liderazgo responsable, que pueda acompañar a las personas desde declaraciones y preguntas afectivas que convoquen a la reflexión y a la mirada crítica sobre la situación de tensión, donde todas las partes se sientan escuchadas y valoradas; para ello es primordial hacer las cosas *con* las personas (actitud restaurativa), en vez de realizar las cosas *para* las personas (actitud paternalista) o *contra* ellas (actitud autoritaria y estigmatizadora) (Schmitz, 2018). La mirada restaurativa se focaliza en el futuro, aunque trabaja en el presente, con conciencia de acontecimientos pasados. Se trata de forjar un futuro conjunto a partir de lo que se construye en el presente, sin arraigarse en el pasado, alimentando el juicio y el odio que fragmentan y sustentan emociones como la rabia, la culpa o el resentimiento.

Conviene destacar que, a pesar de que las prácticas restaurativas no están muy exploradas, se encuentran algunos indicios que apuntan hacia estas, como se evidencia en lo que expresó una de las técnicas comunitarias:

“pues le dije a la vecina aceptándolo todo, lo bueno y lo malo también lo reconocimos, es importante, pero ¡ostras! vamos a ver qué me acerca y poderle agradecer todo lo que había hecho; le agradecí desde el desconocimiento, le dije sé que lleváis mucho recorrido y yo no, y agradezco todo el recorrido” (entrevista técnicas comunitarias, 23 de marzo 2023).

Lo anterior proporciona algunas luces de lo que podría reforzarse y abordar en la comunidad desde una mirada restaurativa, donde el reconocimiento de los hechos, la escucha activa y afectuosa, y la reparación del daño desempeñan un papel fundamental para la recomposición del tejido social y relacional.

Conclusiones

Se destaca el papel que ha desempeñado el trabajo comunitario en el trasegar y constitución de los territorios. Este ha sido fuente de cooperación, resiliencia e integración social, así como de apropiación del sentido de colectividad, tanto en situaciones de violencia

y alta conflictividad armada, donde ha sido importante también en términos del sostenimiento de la vida, como en aquellas que no presentan estos niveles de violencias directas, pero sí violencias estructurales y culturales importantes que pueden llegar a poner en riesgo la convivencia.

La construcción de paz se aprecia como un eje transversal que puede implementarse en todos los territorios, bien sea que presenten altos índices de violencia directa y/o conflictividad armada, o que no los presenten. Esto se hace visible en la aplicación de herramientas como la *provención*, la comunicación no violenta -CNV- y la mirada restaurativa, que pueden aplicarse a cualquier tipo de contexto, adaptando las formas según las necesidades de la comunidad o población donde se deseen emplear. Trabajar en la acción comunitaria bajo un enfoque de cultura de paz, contribuye a fortalecer los vínculos relacionales y a armonizar la convivencia, estimulando los lazos de solidaridad y cooperación.

La participación de las mujeres en los procesos comunitarios ha sido fundamental, estas con frecuencia han asumido roles de liderazgo en las comunidades, contribuyendo al desarrollo territorial desde una ética del cuidado. Asimismo, son las mujeres las que en muchas ocasiones participan de forma activa en los procesos y acciones que implican el bienestar colectivo y la recomposición de tejido social, ya que suelen conocer bien las necesidades, problemáticas y retos de la comunidad a la que pertenecen.

La construcción de paz y el trabajo comunitario están sustancialmente conectados, ya que ambos buscan fortalecer las relaciones, abordar las causas subyacentes de los conflictos que aporten a su transformación y empoderar a las comunidades para que ejerzan un rol activo en la promoción de una paz sostenible. El trabajo intrínseco e integrado entre el posicionamiento de una cultura de paz y las iniciativas comunitarias pueden tener un impacto significativo en la convivencia, el bienestar y la calidad de vida de las personas.

Referencias

- Ajuntament de Barcelona. (2017). *Hacia una política pública de Acción Comunitaria*. https://ajuntament.barcelona.cat/acciocomunitaria/sites/default/files/documents/document_marc.pdf
- Ajuntament de Barcelona. (2018). *Plan Municipal de Acción Comunitaria 2018-2022*. https://ajuntament.barcelona.cat/acciocomunitaria/sites/default/files/documents/pla_municipalac2018-2022_es.pdf

- Ajuntament de Barcelona. (2021). *Pla de barris de Zona Nord*. https://www.pladebarris.barcelona/sites/default/files/pla_de_barris_de_la_zona_nord_2021-2024_0.pdf
- Brandsma, B. (2020). *Polarización. Una mirada a la dinámica del pensamiento nosotros versus ellos*. ICIP – Instituto Catalán Internacional por la Paz.
- Cascón, P. (s.f.). *Educación en y para el conflicto*. Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos. <https://escolapau.uab.cat/img/docencia/recurso001.pdf>
- Comisión de la Verdad. (2022). *Informe final. Hallazgos y recomendaciones*. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad#>
- Escola de Pau. (s.f.). *Construcción de paz*. <https://escolapau.uab.cat/construccion-de-paz/>
- Galeano, E. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. La Carreta Editores.
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz, conflicto, desarrollo y civilización*. Red Gernika.
- Martínez Rodríguez, J. (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Silogismo (8)*, 1-34. <https://www.studocu.com/co/document/universidad-el-bosque/medicina-interna/metodos-de-investigacion-cualitativa-martinez/23597329>
- Ministerio de las culturas las artes y los saberes. (2014, 29 de agosto). *Mampuján, día de llanto* [Archivo de vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=RHTWu8tCuys>
- Lederach, J.P. (2007). *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Red Gernika.
- Lederach, J.P. (2003). *El pequeño libro de transformación de conflictos*. Good Books.
- Rosemberg, M. (2013). *Comunicación no violenta: un lenguaje de vida*. Gran Aldea Editores
- Schmitz, J. (2018). *Prácticas restaurativas para la prevención y gestión de conflictos en el ámbito educativo*. ProgettoMondo Mlal.
- Schmitz, J. (2019). *Prácticas restaurativas en el ámbito educativo*. Asociación Flamenca de Cooperación al Desarrollo y Asistencia Técnica VVOB. <https://www.ungei.org/sites/default/files/Practicas-restaurativas-en-el-ambito-educativo-2019-spa.pdf>



Esta publicación está sujeta a una licencia de Creative Commons. Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con fines comerciales, y siempre que se reconozca la autoría de la obra original.

Los contenidos de este informe son responsabilidad exclusiva de sus autoras y no reflejan necesariamente la opinión del Ayuntamiento de Barcelona.